



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rojo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXIX

Madrid.—Lunes 24 de Noviembre de 1902

NUM. 1.582



Juan González (FAICO CHICO)

Poco conocido es el diestro de quien nos ocupamos y cuyo retrato encabeza estas líneas; pero se ha de tener en cuenta también que es muy joven. Faico chico es uno de los novilleros que reúnen

condiciones para torear mucho, una vez sea conocido.

Vista, conocimiento de las suertes y valor para entrar á matar, siempre desde buen terreno. Esto, unido á una afición decidida y muchos deseos de agradar y hacerse un puesto dentro de su esfera, nos hace augurar que este chico se abrirá camino por su solo esfuerzo.

Plaza de Toros de Madrid

Función funámbulo-taurómaca verificada el 23 de Noviembre de 1902.

Dos suspensiones continuadas ha sufrido el espectáculo que ayer se verificó, y acaso no hubiera tenido lugar sin el compromiso que la empresa tenía con el funámbulo Mr. Blondín.

Pero el tiempo, que muchas veces carga con culpas que no comete, mejoró bastante ayer, y á pesar de que la demanda de billetes fué bastante escasa, no hubo medio de buscar pretexto para suspender por tercera vez la fiesta.

Y á las tres y cuarto tomó posesión del palco municipal el teniente de alcalde Sr. del Aguila, y en el acto hizo la señal para que comenzaran los titeres.

Mr. Blondín atravesó el cable colocado á la altura de los palcos por el centro de la plaza, volvió á repasarlo con paso más acelerado, le batieron palmas y se dió por terminada la primera parte del espectáculo.

El redondel quedó libre de los guardavientos colocados para templar el cable que había servido para el funámbulo, y en seguida aparecieron las dos cuadrillas de toreros que iban capitaneadas por los espadas novilleros Anastasio Castilla y Darío Díez Limiñana.

Los toros enchiquerados para que estos matadores luzcan sus habilidades pertenecen por mitad á las ganaderías de D. Patricio Sanz y D. Filiberto Mira.

Es decir, así rezaba en el cartel, que luego ya veremos, por la divisa que lucieron, á quién pertenecían los toros que se lidiaron.

Los chicos, en cuanto saludaron al alcalde, hicieron pronto el cambio de indumentaria, y el Buñolero, á quien no hacen mella ni los fríos ni los calores, se hizo cargo de la llave de chiqueros, y en cuanto la autoridad hizo la señal de apertura, descorrió el cerrojo de las prisiones taurinas y dejó en libertad al primer bicho, que, por las cintas que ostentaba en el morrillo, debía pertenecer á la va-



ANASTASIO CASTILLA

cada de D. Patricio Sanz, vecino de San Agustín de Alcobendas.

Atendía por *Remendao*, y fué de pelo retinto, ojinegro y bien colocado de pitones.

Salió revolviéndose, marchando en seguida á los picadores, y al divisar al primero hizo un extraño.

Huyendo la pelea con las plazas montadae, tomó de Mareca, Brazofuerte y Mangas seis puyazos, por una caída y dos jacos para el arrastre.

Cambiada la suerte, Currinche cuarteó un par algo abierto.

Melito, después de dejar uno entero en el suelo, repitió con un par bajo y delantero.

Y Currinche, aprovechando al oír sonar los clarines, clavó un palo, saliendo perseguido y viéndose muy comprometido al trasponer los tableros del 7.

Castilla, que lucía uniforme morado y oro, pronunció ante el señor del Aguila el brindis propio de estos casos, pasando á entendedérselas con el de Patricio Sanz.

Desde cerca, pero con precipitación, le tendió la muleta, dándole un pase por alto y otro cambiado, del que salió enganchado, siendo volteado y derribado, estando muy oportuno al quite Limifiana.

Otro pase, siendo enganchado por la faja, pudiendo desasirse del cuerno, que le tenía aprisionado.

Puesto de pie, dió al cornúpeto dos pases por alto, precursores de una estocada caída y pasada á volapié, propinada frente al tendido 7, siendo cogido y derribado, no sufriendo, por fortuna, otro percance que el sacar rota la taleguilla.

El bicho dobló en seguida, y el matador escuchó palmas al retirarse al estribo.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El bicho segundo atendía por *Capuchino*, de la vacada de Palha Blanco, y era de pelo negro, bragado, cortito, abierto y delantero de defensas.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Limifiana le saludó con cuatro capotazos embarrullados.

El torillo, con voluntad, aceptó seis puyazos de Agujetillas, Cuatrodedos y Mareca, derribádoles tres veces, matando al segundo un caballo.

A los quites, oportunos, los dos matadores.

Sonaron los clarines, y Ostioncito, que salió por delante, clavó un par de rehiletes caído y pasado al cuarteo.

Orteguita, tras una salida en falso, cuarteó medio par.

Dobló Ostioncito, prendiendo un palitroque al sesgo.

Y Orteguita, después de dos pasadas, dejó uno entero en el suelo á la media vuelta.

Cambiada la suerte, Limifiana, que vestía de granate y orc, pronunció algunas frases ante la presidencia.

Una vez cumplimentado este requisito, marchó hacia su enemigo, y con marcada desconfianza le dió once pases por alto, trece con la derecha y uno natural, para una estocada caída y atravesada, entrando á herir á favor de la querencia de un caballo difunto.

Otro pase más por alto, dos con la diestra y uno natural empleó el espada antes de propinar, frente al 8, un pinchazo alto.

Dos telonazos con la izquierda empleó de nuevo el diestro para intentar por tres veces el descabello.

Un pase más por alto y el bicho se acuesta, levantándole el puntillero.

Como el matador tarda en acercarse al morito, la presidencia le mandó el primer aviso.

En seguida de escucharlo, se arrancó al cornúpeto, pasándose sin herir.

A continuación intentó por cuatro veces el descabello.

Y sin hacer uso del percal, aprovechó la igualdad frente á los tableros del 3, atizando una estocada corta en lo alto.

Cuando el alguacilillo le llevaba el segundo avi-

so, el bicho dobló para que lo despenara el puntillero.

Tiempo empleado, quince minutos.

El que se jugó en tercer lugar era de la ganadería de Sanz, y atendía en los prados, según dicen, por *Cerrojo*, de pelo negro, listón y alto de cornamenta.

Hizo la salida natural, y á su aparición en el redondel se arrojó á él un aficionado que nos dicen era Punteret chico, el que dió al cornúpeto dos pases con la muleta, siendo derribado, acudiendo en su ayuda Limifiana.

Este aficionado fué retirado del redondel y puesto á disposición de la presidencia.

El bicho, con voluntad aceptó cinco varas de Mareca y Brazofuerte, á cambio de una caída y un jamelgo para el arrastre.

Cuando se pasó á banderillas, algunos espectadores pidieron que parearan los espadas, accediendo éstos en el acto.

Limifiana citó al quiebro, cayéndose los palos al suelo.

Castilla prendió un par desigual al cuarteo.

Limifiana dobló, cuarteando uno entero, que resultó caído.

Y Pinturas cerró el tercio con un par pasado y abierto.

Por segunda vez esta tarde empuñó los trastos Castilla, y desde cerca y parando dió á *Cerrojo* seis pases cambiados, dos de ellos por bajo; tres con la derecha, seis altos y uno natural, y al entrar á herir, Pinturas le quitó el toro.

De nuevo entró el diestro en faena, dando al de Patricio Sanz dos pases cambiados, el primero por bajo; uno alto y dos naturales, y entrando á herir á volapié, le recetó una estocada ladeada.

Siete más por alto y dos cambiados precedieron á un pinchazo á un tiempo.

Y después de un pase alto, se metió á herir, atizando una buena estocada á volapié, que hizo doblar al morito.

Palmas.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Cerró plaza *Peregrino*, de la vacada de Sanz, según la divisa, y de pelo retinto, listón y bien colocado de herramientas.

Salió con pies, dándole Limifiana cuatro capotazos y un farol.

De los picadores de tanda, que eran Chatín y Agujetillas, y del reserva, tomó cinco alfilerazos, matádoles dos caballos.

A los quites los dos matadores.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Orteguita, tras una salida en falso, dejó un par abierto á la media vuelta.

Ostioncito cuarteó un buen par que le valió palmas.

Dobló Orteguita metiendo un palo.

Y Ostioncito clavó uno entero al relance.

A poner fin á la corrida se dispuso Limifiana, dando á *Peregrino* un pase de pecho, cinco con la derecha y uno natural, para un pinchazo tomando hueso.

Dos pases más por alto y cuatro con la derecha, para otro pinchazo, entrando desde largo.

De nuevo hizo uso de la muleta, empleando tres pases con la diestra, para atizar un pinchazo, saltando el estoque.

Otro pase alto y cuatro con la derecha, recetando un pinchazo, entrando á herir desde honesta distancia.

Dos pases más por alto y uno con la diestra, precursores de otro pinchazo.

Un pase alto y otro pinchazo á la carrera.

El público comienza á impacientarse y principia el desfile.

Tres pases más con la derecha y uno alto emplea de nuevo el diestro para largar una estocada corta y caída.

Otros cuatro más por alto y tres con la diestra, para una estocada corta en los bajos.

Primer aviso.

Un pase más con la derecha precedió á una estocada corta, delantera y caída.

Otro telonazo alto y otra estocada igual á la anterior.

Logrando por fin quitarse de delante al bicho con una estocada delantera y caída.

Tiempo empleado en tan laboriosa faena, catorce minutos.

Cuando terminó la corrida eran las cinco y cuatro minutos de la tarde.

RESUMEN

Los tres toros de Patricio Sanz tomaron 16 varas, dieron 3 caídas y mataron 5 caballos.

El de Palha Blanco tomó 6 varas, ocasionando 3 caídas y matando un caballo.

Los banderilleros pusieron 9 pares y 3 medios, previas 4 salidas en falso.

Los matadores dieron 106 pases, 9 estocadas, 8 pinchazos y 7 intentos, escuchando 3 avisos en cuarenta y tres minutos.

APRECIACION

Del ganado

Decían los carteles, que los toros pertenecían dos á la ganadería de D. Patricio Sanz y dos á la de D. Filiberto Mira, y efectivamente, sin avisar al público de la variación, se lidiaron tres de la primera de dichas vacadas, y uno (el segundo), de la de D. José Palha, de Portugal, según denunciaban las divisas que les pusieron.

No sabemos si al presidente se le enteraría con tiempo oportuno del cambio de toros; pero hiciérase ó no, el anuncio debió colocarse donde el público pudiera enterarse.

Aunque con el cambio no creemos perdiera nada el público, eso no obsta para que no se olviden las buenas prácticas.

El resultado que ofrecieron los bichos fué el siguiente:

El primero de los de Alcobendas comenzó la pelea huyendo; pero lentamente se creció algo al castigo, y le libraron de la quema.

El bicho era joven y pequeño, y hubiera sido un crimen tostar á un utrero.

El segundo toro, no muy grande tampoco, fué de Palha, y no de Filiberto Mira.

En varas fué voluntario; luego, en palos, se quedó mucho, y por fin se huyó cuando llegó la hora de matar.

El tercero, de Sanz, cumplió nada más en varas, y se dejó torear en los dos tercios siguientes.

El último, también de Sanz, le picaron muy mal, y aún así mató dos caballos.

En banderillas y muerte, hecho un borrego.

Pocas veces cae en manos de los novilleros un bicho más noble.

De poder, todos estuvieron bastante faltos.

Pero teniendo presente que lo que presenciábamos era una novillada y no de muchas pretensiones, el ganado nos pareció bastante aceptable.

De los lidiadores

Castilla.—En el primer toro se presentó desconocido para nosotros, que le hemos visto torear bichos de mucho más respeto que el que tenía delante.

Dejarse enganchar hasta tres veces por un morucho que atendía perfectamente al trapo, no tiene disculpa en un novillero que ya lleva hecha larga campaña.

Pasó de muleta muy ceñido, pero sin cargar la suerte, y de ahí que al pisarle el toro su terreno, le enganchara.

También al meter la estocada conque dió muerte al bicho, que fué pasada y caída, el morucho le tropezó y cayó.

En la primera cogida, Limifiana estuvo oportunísimo al quite.

En las demás, los peones rivalizaron para evitar una desgracia.

De lo que sí dió pruebas este lidiador con todos esos tropezones, fué de valentía.

Otros, muchos, se hubieran ido á la enfermería á curarse los varetazos que llevaría en el cuerpo; éste se mantuvo en la plaza hasta que terminó la corrida.

Con el toro tercero nos recordó al Castilla que nosotros conocíamos.

Toreó de muleta con tranquilidad y siempre desde cerca y estirando bien los brazos.

Hiriendo se echó fuera en la primera estocada, colocando el sable atravesado.

Acometió mejor en el pinchazo siguiente.

Y colocó después una buena estocada, que mereció y se le prodigaron bastantes palmas.

Bueno es advertir que su segundo toro tenía facha y hechuras de tal; el primero, con el que quedó tan mal, era un utero.

Misterios de la torería.

Limiñana.—A pesar de la categoría que le quisieron conceder presentándole en la corrida real de la proclamación de D. Alfonso XIII, como espada para los toros rejoneados, créanos este lidiador: tiene bastante que aprender para presentarse como matador en esta plaza.

No se nos oculta la poca importancia de la fiesta de ayer, por ser mixta de funámbulo taurina, pero esto no empece para que los espadas que tuvieran á su cargo la parte taurina, supieran cumplir su cometido con más arte que el que empleó Limiñana.

Con la muleta salió del paso como pudo, pues ninguno de aquellos telonazos pudo calificarse como pases.

Ahora bien; lo que sí supo fué entrar á matar á favor de la querencia de un caballo muerto, pero hiriendo bajo y atravesado.

Con más arte y más valentía, pero arrepintiéndose al llegar, señaló luego un buen pinchazo.

Y después llegó hasta recibir el segundo aviso, porque al echarse el toro el puntillero marró y el bicho volvió á incorporarse y no acertó con el descabello.

Convencido de su inutilidad en esa suerte, volvió á enderezarse con el toro, y le metió una corta y alta, que bastó para que el bicho se entregara antes de que el alguacil llegara con el segundo recado.

En el toro cuarto, resultó tan desgraciado como en el segundo.

Toreó poco, desde cerca y mandando retirar la gente.

Vamos, que con el trapo quedó bastante mejor que en el segundo.

Pero con el estoque fué una desdicha.

Cuatro estocadas y seis pinchazos constituyeron la labor con el sable, entrando siempre desde largo.

En la brega, ambos matadores tuvieron buenos deseos, pero ninguno de ellos sabe hacer un quite.

Esto no es extraño, porque en la mayor parte de las corridas que torear estos matadores lidian sin picadores.

En banderillas, ni uno ni otro valen mucho; salieron del paso como pudieron.

Los picadores todos quedaron igual; ni siquiera señalaron un buen puyazo.

De los banderilleros, sólo Ostioncito puso un buen par al toro último.

Los servicios regulares, como de novillada de invierno.

La tarde, fresca.

La entrada, floja; estaban muy altos los precios.

La presidencia, mediana.

JUAN DE INVIERNO.

Desde Marsella

Corrida verificada el 16 de Noviembre de 1902

Por fin, hoy ha tenido lugar la corrida que fué suspendida el día 9 por causa de la lluvia.

La tarde fué muy hermosa, luciendo Febo todos sus fulgores, convidando á presenciar la fiesta.

En ella se lidiaron seis toros de Juanito Carros, que fueron buenos, sobresaliendo el primero, cuarto y sexto; únicamente el tercero ofreció dificultades en la muerte.

Entre los seis mataron siete caballos, que fueron arrastrados de los corrales.

Mazzantini toreó bien bien de muleta al primero, rematándolo de una estocada que le valió una ovación.

Al tercero lo toreó con algún despego, mandándolo al desolladero después de pincharle, de una estocada caída.

Al quinto, que lo brindó al *Club Taurino*, lo toreó con valentía, y después de un pinchazo bien señalado y dos medias estocadas, siendo suspendido por el chaleco en la última, lo remató de un certero descabello.

Palmas y una palma de oro, regalo de los señores del *Club*.

Jerezano, regular en el segundo toro, siendo cogido y pisoteado por el bicho por entrar desde largo á herir.

Al quite, muy oportuno Mazzantini.

Al cuarto lo toreó con despego, y lo mató de una estocada en lo alto, entrando desde largo.

Y al último lo remató de una estocada un poco caída.

Además de los incidentes narrados, Melones, al poner un puyazo en el tercer toro, sufrió una caída, resultando con la fractura de la nariz.

La Sociedad le otorgó los tres premios que tenía para los picadores.

El primer bicho alcanzó á Simón Leal al banderillear, sin consecuencias.

Banderilleando, Tomás y Leal.

La entrada, un lleno.

D'ARBAY.

Desde México

Con fecha 2 de Noviembre, nuestro corresponsal en México nos comunica las noticias siguientes:

El presente domingo 2, torear en plazas fuera de México los espadas Juan Antonio Cervera y el Morenito de San Bernardo; el primero, en la plaza de Ciudad Porfirio Díaz, y el segundo, en la de San Luis de Potosí.

—Procedente de Durango, donde toreó tres corridas, ha regresado á México el espada Antonio Ortiz (Morito).

—Esta agencia ha anunciado á las empresas del país la llegada á México del espada Costillares y del célebre D. Tancredo López.

—Se ignora aún la fecha en que se estrenará la nueva plaza de toros cercana á Tacubaya.

Parece que en el nuevo circo taurino torearán en la próxima temporada los espadas Chicuelo y Gallito, que se dice están próximos á llegar al país.

También deberán torear en la nueva plaza de Tacubaya los espadas Gorete, Costillares, Machío Trigo y el Morenito de San Bernardo.

—El domingo, 16 de Noviembre, se publicará en México el primer número de *El Arte de la Lidia*, el primer periódico taurino que se conoció en el país, fundado por el suscrito en el año de 1884.

—Se encuentra restablecido de la herida que sufrió toreando en la plaza de San Luis de Potosí, el espada José Gallegos (Valerito); pero si dejará de torear en el presente mes.

—El espada Saturnino Aransáez, toreará en la actual temporada en las plazas de Durango, Saltillo y Monterrey.

JULIO BONILLA.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada en la Nueva Plaza de Toros el día 9 de Noviembre.

Las más pequeñas causas producen, á veces, grandes efectos, y este axioma se vió confirmado el domingo último. Un triste real, miserables veinticinco

céntimos, añadiéronse al precio regular que correspondía á los billetes de sol, sol y sombra y sombra en novillada de cuatro toros, y se escamó el público. Esta entidad será todo lo caprichosa que se quiera; pedirá por pedir algunas cosas; pero no tolera el capricho de los demás ni que se le exija nada que se aparte de lo regular y de lo justo.

Hay en Barcelona establecida la costumbre de que las novilladas de cuatro toros se paguen á tres y cuatro reales; á la corrida del domingo le correspondían estos precios; pero se creyó factible el aumento por las simpatías que aquí tiene Canario y el aliciente del debut de Aguilarillo, y sufrió la empresa una equivocación, traducida en pérdida de algún millar de pesetas.

Athacan algunos este resultado á que *no hay afición en Barcelona*.

Otro error.

¿Es ésta la primera vez que en Noviembre se celebran funciones taurinas en Barcelona?

En Noviembre, hasta en Diciembre, se han verificado con buenos resultados y no en tiempos remotos. ¿Cuándo torearon Machaquito y Lagartijo las primeras corridas en esta capital? En Noviembre y Diciembre de 1898.

¿Cuándo funcionaron en verdadera competencia los dos circos taurinos? En Noviembre y Diciembre de 1900.

¿Se estrellaron aquellas empresas? No.

¿Perdieron dinero? Tampoco.

¿Faltó entonces la afición? Menos.

Tampoco faltaría ahora. Pero no se le han de poner los precios elevados á capricho y porque sí; no se le pida lo que no sea regular; ofrézcanse bonitas combinaciones y se verá cómo acude el público á la Plaza. No la llenará, que sólo puede esperarse en estación más favorable, pero irá el contingente necesario para salvar presupuestos y dejar algún beneficio al empresario.

Esto, á no dudar, hubiera ocurrido el domingo pasado. El tiempo, con su esplendor y templanza, contribuía á ello; la combinación, toros de Gamero Cívico (antes Torres Cortina) para Canario y Aguilarillo, era agradable, lo que no gustó fueron los precios. A esto, principalmente, debe achacarse que en el circo de la Gran Vía sólo hubiera unas cuatro mil personas presenciando la corrida. Si este resultado sirve de escarmiento y enseñanza, habremos de celebrarlo; si no enseña, nadie más que la empresa tocará los resultados, como ya los tocó el día 9.

Y ahora, á otra cosa.

Los toros de Gamero fueron como son casi siempre los de esta ganadería: bastante bien criados, hermosos, poco finos, bien armados, voluntariosos unos con la caballería (primero y tercero), abantos los otros (los dos restantes), blandos todos al hierro; sin ninguna mala intención en todos los tercios de la lidia, pero sin bravura, cuando no quedados, con tendencias á huirse.

Entre los cuatro tomaron 20 varas, ocasionaron 12 caídas y quitaron de en medio 5 caballos.

El primero fué muy noble en todos los tercios; el segundo acudió igualmente bien y con claridad á los cites de los toreros, aunque se fué al final; el tercero, el mejor mozo de todos—pesó en bruto 340 kilos y 277 en canal,—por haber estado en los corrales una porción de tiempo, ponía la cabeza en las nubes, y el cuarto, si bien era tuerco del izquierdo, tampoco demostró malas ideas.

En conjunto: la corrida era de algún peso, pero suave, mejor provista de mansedumbre que de bravura, nobletona, tonta de capirote y propia de ser toreada á la ligera, sin abuso de percal, para que no se aburrieran y amansasen más los bichos. Y precisamente por eso se le dió un meneo tan desordenado como excesivo y contraproducente, que fué causa de que los tres gameros últimos buscaran la huida y la defensa en las tablas.

Un solo peón, Monsoliú, bregó á conciencia; sin bullir ni estorbar, corrió las reses, abriéndolas cuando se encerraban en los tableros, entrándolas cuando se emplazaron, y ayudó con valentía é inteligencia á los espadas.

Los demás peones danzaron demasiado; pero quien

sobresalió en lo de estorbar, fué el sobresaliente puesto por la empresa, Manuel Salas (Salinero), que tendrá voluntad y valentía, no lo negamos, pero no sabe todavía por dónde anda ni lo que hace. *Sobresale* á la inversa, para ser sobresaliente en una corrida, por novillada que sea.

Vengan ahora los matadores:

Canario.—Sabemos que contrariaron á Emilio Soler las advertencias que á propósito de su trabajo nos permitimos hacer desde estas columnas á principios de Agosto. Hubiera preferido indudablemente que se las hiciéramos de viva voz; pero seguramente no nos hubiera hecho tanto caso. Nos congratulamos, pues, de haber obrado como lo hicimos.

Querer es poder, y Canario quiere y puede. El domingo lo demostró palpablemente. Ha sido la del día 9 su mejor tarde de torero, y eso que los toros no permitieron, con su poca bravura, grandes faenas de lucimiento. Pero el muchacho está consentido, sobrado con los toros, y la falta ó defecto de las reses lo suplió con su voluntad y valentía.

Toreó de capa á su primer toro, dándole dos verónicas buenas, dos lances de farol, lo mismo, y uno de frente por detrás, superior, rematando con una bonita larga cambiada, valiéndole todo una ovación. Allí ya se vió valentía y arte: casi nada de sacudir, ni levantar polvo, ni perder terreno; giraron brazos, cuerpo y talones á un mismo tiempo. Por eso le lució tanto el toreo de capa.

En quites estuvo oportuno, valiente y con vista, sacando los toros del sitio del peligro, sin encerrarse, ni embarullarse, y rematándolos lucidamente. También fué muy aplaudido.

Banderilleando, nos sobró la silla; pero no puede negarse que el quiebro fué superior, obligando desde muy cerca al tercer toro, que estaba quedado, y dejando llegar extraordinariamente. El par quedó muy bien colocado, y la ovación fué larga, tendida, atronadora y merecida.

Con la muleta, en el primer toro, estuvo bien. Trasteó desde cerca y tranquilo, dando muy buenos pases, entre ellos uno natural, otro ayudado rematado por bajo, y tres de pecho. La faena con el trapo fué variada, de lucimiento y aplaudida; con el estoque, ligo desgraciada.

A Canario, para matar pronto y bien, y en compensación de su escasa estatura, le conviene, quiere, que los toros le acudan, que le tomen el trapo y le quieran coger; y esto lo evidenció el domingo. Hizo preceder al arranque una patadita en el suelo con la pierna izquierda y un aviso con la muleta, como si fuera á practicar la suerte de recibir. En seguida acometió con coraje, pero no tuvo suerte en la colocación del estoque.

A un tiempo dejó media estocada tendenciosa y dos cortas, más en lo alto y rectas, sin hacer el toro por el diestro. Descabelló á pulso y fué muy aplaudido.

Al tercero, por la tendencia que á desarmar tenía y por lo levantada que llevaba la cabeza, debió torearle únicamente por bajo ó al natural. Algunos pases dió así, los mejores; pero abundaron los altos, y le fué difícil, casi imposible, descubrir el morrillo de aquel buen mozo, ni colocándose un poquito largo.

Con el aviso de antes y con decisión se metió á herir, y dejó, una tras otra, dos medias estocadas en lo alto, saliendo rebotado por la cara y perseguido de la acometida.

Intentó varias veces el descabello, sin acertar, por precipitarse algo; recetó, metiéndose con coraje en las tablas, otra media estocada muy buena; dobló el toro; levantólo con la puntilla el Africano, y salió de penas Canario con un descabello á la segunda intentona.

Manejando el estoque, no estuvo Emilio muy afortunado; no obstante, fué una gran tarde para él, en la que continuamente fué aplaudido.

Aguilarillo.—No ha tenido Antonio Aguilar un debut favorable.

Salió á la plaza vivamente impresionado. Aunque robusto, fuerte y ágil, al parecer no acertaba á agarrarse al suelo. A menudo tropezó y hasta cayó ante la cara del toro, y así, presa de un atolondramiento grande, que consideramos hijo de la emoción que pudiera sentir al torear por primera vez en Barcelona, se manifestó durante toda la corrida.

En estas condiciones no es posible quedar bien, y Aguilarillo quedó mal, no gustó; sin embargo, no nos atrevemos á sentar opinión sobre su exacta valía ni á decir si debe ó no torear mucho en plazas de menor categoría para volverse á presentar en esta capital. Si le viéramos otra vez, más concretos seríamos.

Con todo, Antonio Aguilar no demostró andar muy suelto alrededor de los toros, ni manejando el capote ni la muleta. Aguanta poco, no deja llegar lo suficiente. Hiriendo, es valiente, pero domina poco—tiene la estatura y cuerpo de Bebe chico,—y se quedó en la cara al meter el brazo, por lo que no pudo profundizar los estoques ni evitar salir rebotado, tropicando ó rodando por el suelo.

Sus dos faenas fueron pesadas, llenas de sobresaltos para toreros y público, y, la verdad, no gustaron poco ni mucho.

En quites, sólo vimos voluntad.

Podrá agradar en otra corrida, si le repiten; pero no haría mal Aguilarillo ensayándose más en circo de segundo y tercer orden, pues en plazas como ésta se expone á quedar mal, como quedó, ó tomar una cornada, como estuvo á punto de ocurrir varias veces el domingo, una de ellas cuando se le coló el cuarto toro y enganchó por la faja, y no fué recogido del suelo gracias á lo oportunos que llegaron, Negret con el capote y Canario para colear al toro.

Y hasta.

Africano saltó con la garrocha al cuarto toro.

Picando, Colita en un par de puyazos.

Banderilleando, Monsolú agarró dos pares muy buenos; Negret, Africano y Tit, otro cada uno.

La tarde, buena; la entrada, mala.

El servicio de caballos, bueno.

La presidencia, bien.

CARRASCLÁS.

Desde Bilbao

Novillada celebrada el 26 de Octubre de 1902.

No contenta la empresa con lo que nos viene prodigando á són de bombo y platillo, para este domingo dispuso una... (cómo diré yo) vamos... una especie de bacalada con una variación que... pedir más sería goltería.

Cuatro bichos de presencia y con *jechuras* para cuatro *locos* de los que no se desengañan ni á tiros. ¿Y qué sucedió? Lo que tenía que suceder. Que por mor de la *iznorancia* y del *dios Pánico*, todos los diestros volaron por los aires, como si se tratara de pajaritos inocentes.

¡Y que me digan á mí que hay hombres que inventan alas de hierro para remontarse por los altos! Vamos, esos no han visto nunca una corrida de esta *calaña*.

El Chico de Begoña, que actuaba de primer espada, pasó las de Caín para conseguir tumbarlo; pero era éste tan impasible, que el castigo ni siquiera le movía. Y no me extraña que así le sucediera; yo creo que le metió más de diez sablazos y otros tantos intentos de descabello. Un incidente vino á terminar la tan funestísima suerte que le cupo al pobre animal. La última vez que entró el chico á herir, se acercó tanto á la res, que al derrotar le causó un varetazo, siendo conducido á la enfermería al mismo tiempo que el toro se acostaba.

El que se corrió en segundo lugar, después de hacernos descoyuntar de risa por la originalidad de los lances de los que por allí rodaban, pasó á manos de un tal Confitero, y por más señas rubio, con un terno que en una prendería no admiten por dos pesetas, y muleteó con todas las escamas de los peces habidos y por haber, acabando su faena con varios sablazos de indígena.

El tercero, que como tipo estaba muy bien presentado, tenía completamente astillados los dos cuernos y además tuerto el derecho. Cuando saltó al ruedo, todos los espectadores á coro dijimos que el tal bicho pasaría sus últimos días en el corral; pero lo bueno del caso fué que el Martinito se las arregló para tumbarlo en medio de los aplausos de la concurrencia. A mi parecer, éste fué el que mejor quedó de los cua-

tro, si no por sus faenas, al menos por aquella valentía que demostraba ante el toro que le correspondió. Y del cuarto no diré nada, porque además de ser de noche, el que empuñaba los trastos, que no sé cómo se llama, ni falta que me hace, no sabía ni lo que es muleta ni dónde tiene la mano derecha. Para pelar patatas no tiene precio. Hubo de retirarse el toro al corral. Hasta otra.

JUANITO.



Madrid.—El domingo próximo no se verificará en la plaza de toros de esta corte ningún espectáculo taurino; en cambio tendrá lugar la segunda presentación de Arsens Blondín (!), que atravesará de Norte á Sur la plaza por un cable colocado á la altura de los palcos.

Además de este número del programa, se verificarán otros variados, en los que tomarán parte gimnastas y acróbatas aplaudidos en España y el extranjero.

¡Tal es el espectáculo que se va á ofrecer el próximo domingo en el primer circo taurino español!

Ingreso.—El valiente novillero *Ostioncito* ha ingresado como banderillero en la cuadrilla del matador de novillos toros Cástor Ibarra (*Cocherito de Bilbao*).

Mazzantinito.—El valiente torero madrileño Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), toreó durante la temporada del año actual las siguientes corridas: Enero, 19, Madrid; Marzo, 16, ídem; 30, ídem, Bilbao; Abril, 20, ídem; Mayo, 2 y 4, ídem; 8, Barcelona; 16, Zaragoza; 25, Barcelona; Junio, 8, Bilbao; Julio, 1, Burgos; 13, Madrid; 20, ídem; 31, Azpeitia; Agosto, 1, ídem; 3, Fuenterrabía; 10, Madrid; 15, Jaén; 17, Madrid; 18 y 19, Brihuega; 24, Madrid; 31, San Sebastián; Septiembre, 7, Madrid; 8, Bilbao; 14, Madrid; 15 y 16, Aranda de Duero; 18, Madrid; 21, ídem; 26, Quintanar; 28, Zaragoza; Octubre, 5, Zaragoza; 15, Avila; Noviembre, 2, Madrid.

Por el temporal le fueron suspendidas seis corridas.

El número de toros muertos en dichas corridas asciende á 76

Total de corridas toreadas, 35.

Cesión de poderes.—El conocido aficionado D. Saturnino Vieito ha dejado de representar al matador de novillos *Palomar chico*.

México.—En la corrida celebrada en esta capital el día 16 de los corrientes, se lidiaron toros de la ganadería de Piedras Negras, que cumplieron.

Reverte fué herido por el primer toro, teniendo que retirarse á la enfermería.

Por esta causa, *Lagartijo* tuvo que matar los seis toros, siendo aplaudido por su meritorio trabajo.

Machaquito.—El valiente espada cordobés Rafael González (*Machaquito*), tiene ya contratadas, para la temporada próxima, más de veinte corridas, contándose entre ellas las de feria y fiestas de Santander, San Sebastián, Córdoba y Vitoria.

Nos alegramos.—El diestro Mazzantinito ha entrado en un período de franca convalecencia, teniendo casi cicatrizada la herida por la parte del orificio de entrada y muy adelantada la de salida.

De continuar así, es posible que en la presente semana pueda salir á la calle á hacer algunos ejercicios que le permitan recobrar las fuerzas que ha perdido por causa de la herida.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

Juan González (Faico chico) pueden dirigirse á su apoderado D. Alfonso Brackenhoeft, Pasaje de Escudillers, 5, 1.º, Barcelona.

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. GINÉS HERNÁNDEZ
sucesores de P. Núñez.
Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1.221